

Experiencia Destacada

nº 31

Banco Internacional de Documentos de **Ciudades Educadoras**



Título

Huerto en la azotea

Datos básicos

Ciudad: Barcelona

País: España

Número de habitantes: 1.615.000

Temas: Inclusión social; Personas con discapacidad; Crecimiento personal; Convivencia; Educación en valores; Desarrollo sostenible; Espacio público.

Principios de la Carta de Ciudades Educadoras: 1, 2, 4, 8, 11, 14, 16, 17, 20

Resumen

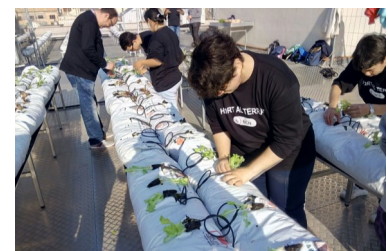


La falta de suelo edificable en Barcelona ha llevado a explorar nuevas vías de promoción de la horticultura en la ciudad. De aquí la idea del Ayuntamiento de aprovechar espacios en desuso de los edificios municipales, como son las azoteas, para instalar huertos urbanos. Así nació la iniciativa **Huerto en la azotea** que, además de contribuir al aumento de los espacios verdes de la ciudad, pone especial énfasis en la promoción de colectivos de personas con distintas discapacidades o problemas de salud mental, quienes son beneficiarios directos de la experiencia.

El proyecto piloto vio la luz en 2016 en el edificio del Instituto Municipal de Personas con Discapacidad, entidad responsable de la experiencia, en colaboración con el Instituto de Investigación y Tecnología Agroalimentarias (IRTA, de las siglas en catalán) y de tres centros ocupacionales para personas con discapacidad. Actualmente, existen 5 huertos urbanos en funcionamiento en las azoteas de diferentes edificios municipales, gestionados por alrededor de 120 personas procedentes de 6 entidades sociales.

Además, los excedentes de las cosechas, inicialmente pensadas para el propio consumo de los/as participantes, se entregan a colectivos vulnerables (comedores sociales, bancos de alimentos, etc.), cumpliendo así una función social, a la vez que se promueve el consumo de proximidad. Son los propios participantes quienes se encargan de realizar la donación, lo que facilita que puedan experimentar la vivencia del ciclo entero en primera persona.

Los huertos en la azotea se han convertido en un espacio de crecimiento personal, convivencia, inclusión y aprendizaje para las personas con discapacidad, y al mismo tiempo, en un espacio verde que promueve la agricultura sostenible.



Actividad en los huertos

Objetivos

- Promover la inclusión social de las personas con discapacidad y el desarrollo de su autonomía y aprendizaje.
- Instalar huertos urbanos en las azoteas en desuso de equipamientos municipales, y dar su gestión a entidades que trabajan con personas con discapacidad, a fin de mejorar la salud física, social y emocional de estas personas.
- Aumentar las áreas verdes de la ciudad, desarrollando además prácticas respetuosas con el medio ambiente.

Metodología

Para la gestión de los huertos, los y las participantes reciben formación en horticultura por parte del IRTA, para promover el aprendizaje en todos los procesos de crecimiento de las hortalizas (plantación, fertilización, riego, poda, cosecha, plagas).

Los huertos funcionan con un sistema pionero de cultivo de hidroponía al aire libre, lo que favorece una plantación de peso leve y de mayor producción. El riego por goteo permite hacer un consumo justo y responsable del agua.

Los huertos tienen una producción agrícola similar a la de cultivos comerciales, y capacidad de producir entre 5 y 6 cosechas al año, con distintas variedades de vegetales. En concreto, estos huertos producen lechugas, escarolas, espinacas, acelgas, tomates, guisantes, calabacines, pepinos y pimientos, además de diferentes plantas aromáticas. Los horticultores acuden a los huertos 3 días a la semana, con un cómputo semanal de 6 horas.

El proyecto incide en la formación emocional de las personas con discapacidad, en aspectos como el trabajo relacional entre las y los participantes, su inclusión en la comunidad y sus relaciones sociales en un entorno normalizado; la tolerancia a la frustración cuando no se cumplen las expectativas iniciales; la satisfacción de presenciar el proceso completo de crecimiento del huerto, etc.

Uno de los huertos está gestionado por personas con discapacidad física, lo que ha comportado algunas adecuaciones para eliminar barreras arquitectónicas preexistentes y el diseño de nuevas estructuras para soportar los cultivos plenamente accesibles.

Asimismo, la experiencia ha evolucionado hacia otras modalidades similares poniendo en contacto personas mayores y/o pequeña infancia con este colectivo. Así sucede en un huerto ubicado en una guardería y en un centro cívico.



Plantación, recolección y distribución de los productos del huerto

Contexto social y urbano

Barcelona es una ciudad mediterránea que cuenta con una población de 1.614.090 habitantes (datos de 2016). De esta población, 132.566 son personas con discapacidad.

La población destinataria de este proyecto son personas adultas (a partir de 18 años) con discapacidad intelectual media o leve y/o problemáticas derivadas de la salud mental, y personas con discapacidad física, con necesidades de apoyo extenso y/o generalizado en las áreas de desarrollo personal.



Vista panorámica de Barcelona

La iniciativa se ha ido extendiendo progresivamente a distintos distritos de la ciudad.

Evaluación

Un estudio realizado en 2018 determinó que la participación de las personas con distintas discapacidades en el proyecto tiene beneficios destacables en su calidad de vida y desarrollo personal, permitiéndoles descubrir nuevos entornos urbanos, romper con la rutina diaria de los talleres ocupacionales, estar al aire libre, trabajar en equipo, reforzar su autoestima y profundizar en la adquisición de responsabilidad. También se ha observado que ayuda a reducir la ansiedad en algunas personas.

Por otra parte, la iniciativa permite aprovechar espacios en desuso de los equipamientos municipales, convirtiéndolos en una alternativa para el cultivo en una ciudad tan densa como Barcelona, que dispone de pocos espacios libres para el desarrollo de esta actividad en el suelo.

Se ha constatado que en los huertos existe una presencia muy baja de contaminantes (cadmio, plomo...), muy por debajo de los límites máximos permitidos por la Unión Europea, e inferior a la de otros huertos ubicados cerca de vías con circulación intensa de vehículos. Además, el sistema hidropónico ha disparado los niveles de productividad, y los alimentos producidos son saludables y libres de contaminantes.



Colaborando y compartiendo

Puntos fuertes:

- Las personas usuarias pasan de ser receptoras de ayuda a ser donantes de ayuda, por ser ellas las que entregan a entidades sociales los excedentes de las cosechas que han producido con su esfuerzo.
- A través de este proyecto se ha conseguido también sensibilizar a los empleados que trabajan en los edificios municipales donde están instalados los huertos.

Puntos débiles:

- Mejorar en ahorro energético.
- El coste inicial del proyecto es aún elevado.

Propuestas de futuro:

- Duplicar el número de azoteas en un futuro muy próximo (ya existen 2 en proyecto).
- Diversificar y ordenar la producción agrícola de los huertos.
- Realizar más investigación social y ambiental para evaluar el impacto de la iniciativa.

Contacto

Organización: Ayuntamiento de Barcelona
Instituto Municipal de Personas con Discapacidad

Contacto: Sra. Núria Cardona Giralt

Email: nuriacardona@bcn.cat

Tel: +34 93 2916552